



## >> DOBLE FONDO

JOSÉ DE LA PEÑA MUÑOZ  
Director  
jpm@codasic.com



### Compradores exigentes

Ahora que suena machaconamente esa especie de coletilla para vagos mentales que es la expresión “cambio de modelo productivo”, y dando por supuesto que nadie sabe a ciencia cierta en qué podría consistir dicho nuevo modelo, más allá de que habrá de ser tan *green* como *clean*, y tan global y sostenible como rentable económica y socialmente, quizá convenga reflexionar, ya centrados en la industria de las tecnologías de la información, acerca de algunas direcciones de cambio que habría que considerar en relación con la propiedad de la seguridad aplicada al desarrollo de herramientas tecnológicas.

La industria de TI, que está ahora machacando con la tierra prometida de la virtualización y de los servicios *in the cloud*, debería empezar a ponerse las pilas para modificar los descuidos habidos hasta ahora en la calidad del desarrollo de sus productos, y particularmente en lo que a seguridad se refiere, que es uno de los terrenos en donde más se nota la política del parche.

El medio telemático empieza a invadir prácticamente todos los territorios de las relaciones (¿se acuerdan del *bitubí* y del *bitusi*?). Ante esta circunstancia, ¿deben autorizar los responsables competentes de administraciones y empresas la entrada en producción de servicios telemáticos basados en herramientas tecnológicas cuya seguridad no se haya verificado por terceros reconocidos en los niveles oportunos?

La industria de TI va a tener que hacer un esfuerzo de adaptación a los cambios de la demanda. Y ésta, globalmente, va a mostrarse cada vez más severa con los productos de fabricante y con los prestadores de servicios de TI, particularmente en la exigencia de responsabilidades en algunos supuestos si sobrevienen problemas en su uso con administrados y clientes.

No lo duden: la seguridad de los productos se puede medir y se puede pesar. Y la de los servicios, también. Mejor hacer las cosas bien que dedicarse a vender motos de seguridad verde y sostenible, como más de una lumbrera marquetiniana estará pensando en estos momentos. ●